

## ¿QUÉ ES LO QUE SIGNIFICA LA HISTORIA DE LAS FUENTES Y CON QUÉ FIN SE PRACTICA?<sup>1</sup> ALGUNAS OBSERVACIONES DE HISTORIA DE LAS FUENTES ACERCA DE LA ANTINOMIA KANTIANA DE LA LIBERTAD

Norbert Hinske

(Universidad de Tréveris, R. F. A.)

Traducción al español de Profra. Dra. María Jesús Vázquez Lobeiras

### Resumen

El presente trabajo contiene una reflexión acerca de las diferentes modalidades de la historia de las fuentes y acerca de su valor como método de investigación historiográfica, ilustrado todo ello mediante un estudio de la tercera antinomia de Kant: la antinomia de la libertad, que, desde el punto de vista de la historia de las fuentes, remite a destacados autores del panorama de la filosofía escolar de la ilustración alemana, tales como Feder, Wolff o Lange.

*Palabras clave:* fuente, historia de las fuentes, historiografía, antinomia, libertad, fatalismo, filosofía de la ilustración alemana.

### Summary

This paper considers the various approaches to the history of sources and their value for historiographic research. Its observations are illustrated by reference to Kant's third antinomy, concerning freedom, the sources of which can be found in German authors of the Enlightenment such as Feder, Wolff and Lange.

*Keywords:* source, history of sources, historiography, antinomy, freedom, fatalism, German philosophy of the Enlightenment.

---

<sup>1</sup> Aludo aquí a la famosa lección inaugural de Schiller en Jena: *Was heisst und zu welchem Ende studiert man Universalgeschichte?* (¿Qué significa la historia universal y con qué fin se estudia?).

Desde hace cerca de veinte años se asiste en Alemania a una gran discusión que, a menudo solamente aludida, en otras ocasiones, en cambio, se lleva a cabo con intervenciones significativamente duras. Me refiero al debate entre dos formas diversas de afrontar el estudio de los clásicos de la filosofía: véase, de un lado, la que se suele definir como *Textinmanente Interpretation*, o sea, una interpretación del texto que se lleva a cabo sólo sobre la base de análisis internos al mismo; por otro lado, la denominada *Quellengeschichtliche Interpretation*, esto es, el estudio que, al contrario, dedica particular atención a las fuentes de un escrito o de un autor.

En el presente ensayo me propongo defender a la segunda escuela de pensamiento, o, lo que es lo mismo, la tesis según la cual no es posible comprender a un clásico de la filosofía solamente por sí mismo, sino que es necesario someter a examen también las fuentes. Estas resultaban inmediatamente claras a los contemporáneos de un autor y las referencias se comprendían sin ninguna dificultad, porque se movía, de forma directa y natural, en un contexto que hoy, para nosotros, se ha perdido.

No voy a ocuparme de este problema de una forma que Hegel definía como *die schlechte Allgemeinheit*, esto es, de modo genérico; lo discutiré más bien a partir del contexto de la *Crítica de la razón pura* de Kant, y precisamente en el ámbito de la denominada *Antinomienlehre* (“doctrina de las antinomias”, término utilizado, no por el mismo Kant, sino por Benno Erdmann).<sup>2</sup> Especificando más, atenderé aquí sobre todo a la tercera antinomia, la que se produce entre la libertad y “la causalidad según leyes de la naturaleza”, o, como se solía decir en el siglo dieciocho, entre libertad y fatalismo<sup>3</sup>. Me parece que en este centenar de páginas aproximadamente, se encuentran muchos pasajes y muchos términos que no son comprensibles sin un estudio en profundidad de las múltiples fuentes.

Estas, entre otras cosas, han sido veladas por Kant intencionadamente. En el legado manuscrito, en efecto, escribe:

“La cita de libros es tan poco necesaria en el esbozo de un sistema de la filosofía trascendental como en la geometría. Los juicios concordantes de otros proporcionan

<sup>2</sup> Cf. N. HINSKE, *La via kantiana alla filosofia trascendentale. Kant trentenne*, trad. de R. Ciafardone, ed. Japadre, L' Aquila-Roma, 1987, p. 101, n. 365. (Traducción al italiano de la obra *Kants Weg zur Transzendentalphilosophie. Der dreissigjährige Kant*, ed. Kohlhammer, Stuttgart-Berlín-Colonia-Maguncia, 1970, aquí p. 109).

<sup>3</sup> Por lo que respecta a las citas kantianas de la *Crítica de la razón pura*, nos servimos de la traducción al castellano de Pedro Ribas, ed. Alfaguara, Madrid, <sup>1</sup>1978, <sup>11</sup>1995, que citaremos a partir de ahora como “Ribas”. Aquí pp. 382-484. (Nota de la T.).

un argumento sólo cuando se trata, no de la regla, sino de su aplicación, esto es, de la facultad de juzgar...”<sup>4</sup>

En otro pasaje:

“No he citado a nadie de quién hubiese aprendido algo. He creído oportuno dejar fuera todo lo ajeno y seguir mi propia idea. No he polemizado contra otros sistemas...”<sup>5</sup>

De manera similar, en el *Prólogo* a la primera edición de la *Crítica de la razón pura*, se lee:

“No entiendo por tal crítica [la *Crítica de la razón pura*] la de libros y sistemas...”<sup>6</sup>

Por lo demás, la misma actitud poco más o menos se encuentra ya en Descartes, Spinoza, Wolff, y en muchos autores del siglo dieciocho.

En relación con Kant es posible distinguir, al menos, seis tipos de dependencia respecto a otro autor, o mejor, expresándose con mayor precisión, es posible clasificar seis modalidades muy diferentes entre sí de reconstrucción de una cita. Por este motivo esbozaré antes que nada una tipología –bien entendido que no una jerarquía– de las fuentes de Kant.

## I. Intento de clasificación de las fuentes de la filosofía kantiana

### 1. Declaraciones del propio Kant

El primer tipo es muy simple: Kant mismo afirma su dependencia de otro autor. El ejemplo tal vez más famoso se encuentra en los *Prolegómenos a toda metafísica futura...*:

“Lo confieso de buen grado: la advertencia de David Hume fue precisamente lo que hace muchos años interrumpió mi sueño dogmático y dio a mis investigaciones en el campo de la filosofía especulativa una dirección por completo diferente”<sup>7</sup>.

<sup>4</sup> *Refl.* 4957 (XVIII, 41). La correspondencia, el legado manuscrito y los apuntes de las lecciones de Kant se citarán según la edición de la Real Academia de las Ciencias de Prusia (y sus sucesores). Las cifras romanas y los guarismos indican respectivamente el número del volumen y la página de dicha edición.

<sup>5</sup> *Refl.* 5019 (XVIII, 62). Según la datación de Adickes se ubicaría entre el 1776 y el 1778. Pero, a mi juicio, se debe ser más bien escéptico sobre algunas de las localizaciones temporales de las *Reflexiones*; parece, más bien, en efecto, que se podría decir que Kant defiende aquí a *posteriori* su proceder en la *Crítica de la razón pura*. Tal vez tiene también la filología su sueño dogmático.

<sup>6</sup> *Crítica de la razón pura*, *Prólogo a la primera edición* (1781), A XII; Ribas, p. 9.

<sup>7</sup> *Prolegómenos a toda metafísica futura que haya de poder presentarse como ciencia*, edición bilingüe de Mario Caimi, eds. Istmo, Madrid, 1999, p. 29. (Nota de la T.).

Otro ejemplo es la famosa declaración en el legado manuscrito, para ser exactos en las *Observaciones (Bemerkungen)*, texto que ha sido traducido y publicado en el 2001 en italiano con el bello título de *Notas para un diario filosófico*:

“Rousseau me hizo rectificar”<sup>8</sup>

## 2. Referencias en la correspondencia de Kant, en el legado manuscrito y en los apuntes de los cursos universitarios

El segundo tipo se puede registrar allí dónde Kant no confiesa directamente en sus escritos una dependencia, sin embargo, su correspondencia, el legado manuscrito o los apuntes de los cursos universitarios muestran que había leído a un autor o un libro. Ejemplos son Joahnn Heinrich Lambert, en particular su *Arquitectónica*, o Moses Mendelsohn. Un precioso instrumento para la investigación en este campo es el *Personenindex 2. Stufe*,<sup>9</sup> de Katharina Holger y Eduard Gerresheim, que consta de veinte volúmenes, publicados solamente de forma provisional, es decir, en ciclostilo, pero hoy sin embargo de gran valor<sup>10</sup>. Su utilización comporta, en efecto, un ahorro de meses de trabajo.

## 3. Referencias en otros autores

Los testimonios presentes, no en Kant mismo, sino en alguno de sus contemporáneos o de los primeros biógrafos constituyen el tercer tipo. El ejemplo clásico es la carta de Johann Georg Hamann a Johann Gottfried Herder del 17 de mayo de 1779. Cito el original (entre paréntesis la traducción):

<sup>8</sup> AA XX, 44; Cf. *Bemerkungen: Note per un diario filosofico*, trad. al italiano de Katrin Tenenbaum, ed. Meltemi, Roma, 2001, p. 85. Se trata de las observaciones o notas escritas por Kant en los márgenes de su propio ejemplar interfoliado de la obra *Observaciones sobre el sentimiento de lo bello y lo sublime*. Kant parece haber utilizado este ejemplar como cuaderno, puesto que dichas notas u observaciones no se refieren necesariamente al texto impreso, sino que constituyen una importante y variada compilación de reflexiones kantianas sobre filosofía, ciencia, ética, antropología, literatura y política. Tal como sugiere el título de la versión italiana, se trata de un auténtico diario intelectual de Kant, redactado en una época de efervescencia de su pensamiento, decisiva para la comprensión de su ulterior evolución. (Nota de la T).

<sup>9</sup> Es decir, el *Índice de personas, segundo nivel*.

<sup>10</sup> K. HOLGER y E. GERRESHEIM, *Personenindex 2. Stufe zu Kant's Gesammelte Schriften*, ed. de la Academia de las Ciencias de Prusia, vols. I-XXII, y de la Academia Alemana de las Ciencias, vol. XXIII, 20 fascículos y un fascículo suplementario *Nachträge I*, reproducido mediante ciclostilo, Bonn 1964-1966 (Universidad de Bonn, Seminario filosófico A).

“K[ant] arbeitet frisch darauf los an seiner Moral der reinen Vernunft und Tetens liegt immer vor ihm” (Kant trabaja con ahínco en su moral de la razón pura y tiene siempre delante a Tetens).<sup>11</sup>

En la *Crítica de la razón pura* no se encuentra el nombre de Tetens, pero su influencia sin duda ha sido grande.

#### 4. Profesores universitarios de Kant

El cuarto tipo concierne a la influencia de los profesores universitarios de Kant, y, entre estos, son particularmente relevantes Martin Knutzen y Franz Albert Schultz. Giorgio Tonelli publicó en 1975 un importante artículo sobre el tema que se menciona en el título: *L'ambiente storico-culturale di Königsberg e la formazione della filosofia kantiana*<sup>12</sup>. Casi contemporáneamente y con independencia de Tonelli yo mismo publicaba un ensayo de tema similar: *Kants Begriff der Antithetik und seine Herkunft aus der protestantischen Kontroverstheologie des 17. und 18. Jahrhunderts. Über eine unbemerkt gebliebene Quelle der Kantischen Antinomienlehre*<sup>13</sup>.

De Franz Albert Schultz deriva, por ejemplo, el concepto de antitética en la *Crítica de la razón pura*. La *theologia antithetica* constituía en el siglo dieciocho un género literario consagrado y bien definido, tanto que se encuentran docenas de libros con este título. Schultz impartió incluso un curso denominado *Collegium Thetico-Polemicum* (1741) o *Thetico-Antitheticum*<sup>14</sup>. En estos textos encontramos siempre la misma estructura: en la columna izquierda se presenta la *doctrina pontificiorum* (calificada como falsa) y en la columna derecha la *doctrina protestantium* (que, por el contrario, se considera verdadera). En la exposición de sus cuatro antinomias

<sup>11</sup> J. G. HAMANN, *Briefwechsel*, vol. IV: 1778-1782, edición de A. Henkel, ed. Insel, Wiesbaden, 1959, p. 81. Lo que se entiende por “Tetens” es la obra de este autor titulada *Ensayo filosófico sobre la naturaleza humana y sobre su desarrollo*, de 1777. El término “moral” es tal vez un error de Hamann, pero es posible conjeturar que durante un cierto período Kant verdaderamente hubiese pensado en este título. La cuestión queda como un problema abierto.

<sup>12</sup> Así la traducción italiana, recogida en la compilación editada por C. Cesa: *Da Leibniz a Kant. Saggi sul pensiero del settecento*, ed. Prismi, Nápoles, 1987, pp. 149-168. El original es: G. TONELLI, *Conditions in Königsberg and the Making of Kant's Philosophy*, en VV. AA., *Bewusst Sein. Gerhard Funke zu eigen*, ed. de A. J. Bucher, H. Drüe, T. M. Seebohm, ed. Bouvier, Bonn, 1975, pp. 126-144.

<sup>13</sup> *El concepto kantiano de antitética y su origen en la teología protestante de las controversias de los siglos 17. y 18. Sobre una fuente inadvertida de la doctrina kantiana de las antinomias*, en *Archiv für Begriffsgeschichte*, 16 (1972), pp. 48-59.

<sup>14</sup> Cf. *ibid.*, p. 55.

en la *Crítica de la razón pura* Kant asumió este modelo, con la única diferencia de que allí tanto la tesis como la antítesis son ambas falsas (en las dos primeras antinomias), o (en las antinomias tercera y cuarta) son ambas verdaderas (o, por lo menos, pueden ser ambas verdaderas). Pero ¿qué es lo que puede hacer el ser humano si ambas posiciones conducen al extravío?

Tonelli empero no pudo leer los *Catalogi praelectionum* de la Universidad de Königsberg, que, perdidos durante la segunda guerra mundial o después de la ocupación de Königsberg, han sido recientemente hallados en Polonia por Riccardo Pozzo (que ha recuperado la copia personal de Rudolf Reicke) y que han sido publicados en el año 1999 por Michael Oberhausen y por Pozzo mismo. Sobre la base de esta publicación Francesco Valerio Tommasi ha escrito un artículo sobre otro profesor de Kant completamente olvidado por la investigación kantiana, muy importante, sin embargo, por el modo particular en que reconsidera la noción de trascendental. Se trata de Thomas Burckhard.<sup>15</sup>

##### 5. *Compendios de lecciones de Kant*

El quinto ámbito de fuentes concierne a la influencia de los compendios, entre los cuales cabe destacar de modo particular los de Georg Friedrich Meier, los de Gottlieb Alexander Baumgarten y los de Johann Georg Heinrich Feder. Kant ha utilizado la *Lógica* y la *Metafísica* de Feder, especialmente en sus lecciones sobre la *Encyclopaedia totius philosophiae*, impartidas por vez primera en el año 1775<sup>16</sup>. Feder, como habrá oportunidad de mostrar enseguida con mayor precisión, ejerció un influjo muy importante sobre la doctrina de las antinomias de Kant<sup>17</sup>. Casi todos los investigadores kantianos conocen la áspera controversia entre el autor de la *Crítica* y este filósofo acerca de la denominada ‘recensión de Gótinga’, pero tan sólo unos pocos están al corriente del hecho de que Kant ha utilizado y en no pocas ocasiones a Feder como compendio en sus lecciones. Tal vez por esta razón faltan dichos compendios en la serie *Aetas Kantiana*.

<sup>15</sup> Cf. *Vorlesungsverzeichnisse der Universität Königsberg (1720-1804)*, ed. de M. Oberhausen y R. Pozzo, ed. Frommann Holzboog, Stuttgart-Bad Cannstatt, 1999 y F. V. TOMMASI, “Franz Albert Aepinus, l’aristotelismo tedesco e Kant. Un contributo per la storia e il senso del trascendentale kantiano tra metafisica ed epistemologia”, en *Archivio di filosofia*, 71, 1-3, 2003, pp. 333-358.

<sup>16</sup> Cf. XXIX, 374.

<sup>17</sup> Cf. *infra* p. 10 y ss.

Si Kant no le hubiese tenido una cierta estima, tal utilización obviamente no se habría producido.

Sobre Meier he escrito algunas páginas en mi estudio *Tra illuminismo e critica della ragione. Studi sul corpus logico kantiano*, texto que recoge las *Lecciones Comparetianas* de 1997<sup>18</sup>. Desde un cierto punto de vista se puede decir en verdad que todo el libro trata acerca de la influencia de Meier sobre Kant. Por lo que concierne a Baumgarten, que es tal vez el autor más importante para Kant en lo que a compendios se refiere, he presentado un artículo en el volumen 14 de nuestra revista *Aufklärung* (convertida ahora en anuario), con el título *Kant und Baumgarten. Ein leider unerledigtes Thema der Anthropologie Kants*<sup>19</sup>, un ensayo que saca a la luz algunos fallos más o menos graves del volumen 25 de la edición de la Academia. Sea como fuere, me parece evidente casi *a priori* que la utilización de un mismo compendio durante treinta o cuarenta años seguidos no puede por menos que haber dejado huellas decisivas, ya sea sobre el lenguaje de un autor, ya sea sobre sus tesis.

#### 6. El ambiente en torno a la filosofía kantiana

No obstante, la tipología más delicada es, sin duda, la sexta, donde se trata del descubrimiento en Kant de términos que presentan una gran semejanza con los de otro autor. Por el momento me limito a un solo ejemplo. En la denominada *Logik Blomberg* se dice:

“Tales mentes creen, en su altanería, que sólo en su intelecto se encuentra una *Gosen*, mientras que todo lo demás se halla envuelto en oscuridad egipcia”.<sup>20</sup>

La misma formulación se encuentra en otra ocasión en el mismo volumen<sup>21</sup>. Con el término *Gosen* se alude al *Génesis*<sup>22</sup>. Pero también Locke en su obra póstuma titulada *On the Conduct of the Understanding*, escribe:

<sup>18</sup> Cf. N. HINSKE, *Tra illuminismo e critica della ragione. Studi sul corpus logico kantiano* (*Scuola Normale Superiore, Classe di Lettere e Filosofia, Lezioni Comparetiane III*), Scuola Normale Superiore, Pisa, 1999, pp. 35-41. Las denominadas Lecciones Comparetianas son cursos o seminarios que se celebran anualmente en la Scuola Normale Superiore de Pisa, bajo los auspicios de la Academia Nazionale del Lincei. Por regla general cuentan con investigadores internacionales de reconocido prestigio. (Nota de la T).

<sup>19</sup> *Kant y Alexander Gottlieb Baumgarten. Un tema lamentablemente no resuelto de la antropología de Kant*, *Aufklärung*, (14) 2002, pp. 261-274.

<sup>20</sup> Cf. AA XXIV, 94.

<sup>21</sup> Cf. AA XXIV, 142.

<sup>22</sup> Cf. *Génesis*, 45, 10 y 46, 28.

“...the truth is, they canton out to themselves a little *Goshen* in the intellectual World, where Light shines, and, as they conclude, Day blesses them; but the rest of that vast Expansum they give up to Night and Darkness...”<sup>23</sup>

En la traducción de Georg David Kypke, Königsberg 1755, citando ahora el pasaje completo, suena así:

“Der Grund hievon ist dieser: sie gehen nur mit einerley Art Leuten um: sie lesen nur einerley Art Bücher: sie lassen sich nicht anders als einerley Art von Begriffen zu Ohren kommen. Es ist wahr, sie zirkeln sich selber in der Welt der Erkänntniss ein kleines Gosen ab, wo das Licht scheint und wo, wie sie denken, der Tag sie beglückt: das übrige aber von dieser weitläufigen Ausdehnung geben sie der Nacht und Finsterniss Preiss...”<sup>24</sup>

El problema principal de este tipo de dependencia es que, con frecuencia, se encuentran expresiones muy similares en autores diversos, por lo que se tropieza con la imposibilidad de descubrir la verdadera fuente de Kant. Por otra parte no se puede excluir que existan otros textos, tal vez ahora ya perdidos, que pudieran haber empleado los mismos términos. Nadie está en condiciones de tener presente toda la producción literaria del siglo dieciocho y, ya solamente por este motivo, no es posible alcanzar en este campo una seguridad absoluta. En general, es lícito sostener una cierta influencia probable, más o menos directa, de un autor sobre Kant. Tal vez por esta razón Tonelli se ha valido de la expresión ‘ambiente de la filosofía kantiana’.

<sup>23</sup> J. LOCKE, *Anleitung des menschlichen Verstandes*, vol. I: *Anleitung des menschlichen Verstandes. Eine Abhandlung von den Wunderwerken*, en la traducción alemana de G. D. Kypke, Königsberg, 1755, vol. II: *Of the Conduct of Understanding. A Discourse of Miracles*, según la primera edición de Londres, 1714, ed. de Terry Boswell, R. Pozzo y C. Schwaiger, 2 vols., Frommann-Holzboog, Stuttgart-Bad Cannstatt, 1996, aquí vol. II, p. 9.

<sup>24</sup> *Ibid.*, vol. I, p. 10. En la traducción castellana: “... la causa de esto es que conversan sólo con cierto tipo de hombres, que sólo leen cierto tipo de libros, y que sólo quieren poner atención a cierto tipo de ideas. La verdad es que se encierran en una pequeña *Gosen* en el mundo intelectual, donde brilla la luz, y, como ellos dicen, el día les bendice; pero el resto de este inmenso espacio lo abandonan a la noche y a la oscuridad...” Con el fin de facilitar la comprensión de la metáfora empleada por Locke reproducimos aquí la aclaración de la expresión “*Gosen*”, de origen bíblico, incorporada a este pasaje por el traductor al castellano en forma de nota a pie de página: “La mejor región de Egipto (Gén, 47, 6 y 11), rica en pastos, situada al este del delta del Nilo. Atribuida por José al patriarca Jacob y sus hijos, Dios les prometió cuidar allí de su subsistencia y la de sus rebaños durante los cinco años de hambre que aún les quedaban por sufrir a Egipto y a Canán (Gén, 45, 10-11). También se libró de las plagas (Ex 8, 18; y 9, 16). (En: J. LOCKE, *La conducta del entendimiento y otros ensayos póstumos*, introducción, traducción y notas de Angel M. Lorenzo Rodríguez, ed. Anthropos, Barcelona, 1992, pp. 12 y 13. ) Nota de la T.

## II. Indicaciones relativas a las fuentes de la doctrina kantiana de las antinomias

### 1. La noción kantiana de “serie” (*Reihe*) y la definición wolffiana de “mundo” (*Welt*)

Por lo que respecta a la cuestión más específica de las fuentes de la antinomia kantiana de la libertad, partiré inicialmente de una observación que concierne a la doctrina de las antinomias en su conjunto. En la *Crítica de la razón pura* Kant utiliza el término “serie” (*Reihe*) un total de 279 veces<sup>25</sup>. Cerca de ciento sesenta y cinco de tales ocurrencias se encuentran precisamente en el contexto del tratamiento de dicho tema y se puede decir que Kant comprende la doctrina de las antinomias casi como una doctrina de la serie. Ya en la primera sección de este capítulo, por ejemplo, escribe:

“La totalidad absoluta sólo es exigida por la razón en la medida en que esa totalidad se refiere a la serie ascendente de las condiciones de un condicionado dado”.<sup>26</sup>

¿Cómo se explica en Kant este frecuente uso del término ‘serie’? La doctrina de las antinomias de la *Crítica de la razón pura* corresponde, en la metafísica de Wolff, a la denominada *cosmología generalis sive transcendentalis*. Pero Wolff, y con él gran parte de sus discípulos, definen el concepto de mundo (que es el término clave de dicha cosmología) como una serie, o, con mayor precisión, como:

“...una serie de cosas mutables que coexisten y que se suceden, pero que están en su totalidad conectadas entre sí”.<sup>27</sup>

Wolff cambió esta definición al menos en tres ocasiones, sin embargo el término ‘serie’ se mantiene para él como una constante y reaparece en cada una de ellas. Pero ¿qué es lo que se quiere decir exactamente con “serie”? La tabla de las antinomias muestra que este vocablo puede tener significados muy diversos y que cada uno de los mismos lleva aparejados

<sup>25</sup> Cf. *Allgemeiner Kantindex zu Kants gesammelten Schriften*, ed. de G. Martin, vol. XVI y XVII: *Wortindex zu Kants gesammelten Schriften*, ed. de D. Krallmann y H. A. Martin, ed. de Gruyter, Berlín, 1967, vol. II, p. 753.

<sup>26</sup> B 436, Ribas, p. 384.

<sup>27</sup> CH. WOLFF, *Vernünfftige Gedanken von Gott, der Welt und der Seele des Menschen, auch allen Dingen überhaupt*, Halle, 1751<sup>11</sup> (1720<sup>1</sup>), reimpresión a cargo de Ch. A. Corr en *Gesammelte Werke*, sección I, vol. 2, Olms, Hildesheim, 1998), § 544, p. 332; citamos siguiendo la edición castellana de Agustín González Ruiz, *Wolff, Pensamientos racionales acerca de Dios, el mundo y el alma del hombre así como sobre todas las cosas en general (Metafísica Alemana)*, ed. Akal, Madrid, 2000, p. 192.

problemas especiales<sup>28</sup>. El legado manuscrito de Kant arroja luz sobre el hecho de que aquí se encuentra el resultado de una reflexión que se prolonga al menos durante diez años, de modo que una gran enseñanza legada por el filósofo de Königsberg es, seguramente, la inmensa paciencia, la cual sea, tal vez, la primera y más importante condición para la práctica filosófica.

## 2. La influencia de Feder sobre la elaboración kantiana de la tercera antinomia

Centrando la atención más específicamente sobre la tercera antinomia se observa en primer lugar cómo Kant, para resolverla, se ha servido de cinco o seis distinciones. Sobre este tema he escrito un artículo titulado *Kants Auflösung der Freiheitsantinomie oder Der unantastbare Kern des Gewissens*<sup>29</sup>. Como ha mostrado Katsutoshi Kawamura, el filósofo de Königsberg ha heredado una de estas distinciones de Johann Georg Heinrich Feder<sup>30</sup>, lo que se convierte en un dato muy importante en relación con el concepto de trascendental. En la *Crítica de la razón pura* se distingue, en efecto, entre “libertad trascendental” o “libertad en sentido cosmológico”, por una parte, y “libertad en sentido práctico”, por otra parte<sup>31</sup>. Kant escribe:

“Merece especial atención el hecho de que la idea *trascendental* de la *libertad* sirva de fundamento al concepto práctico de ésta y que aquélla represente la verdadera dificultad que ha implicado desde siempre la cuestión acerca de la posibilidad de esa libertad”<sup>32</sup>

Kant define la “idea trascendental de libertad” como “la absoluta espontaneidad de la acción”, esto es, una “facultad capaz de iniciar *por sí misma* una serie de cosas o estados sucesivos”<sup>33</sup>. En cambio “*en su sentido práctico, la libertad* es la independencia de la voluntad respecto de la *imposición* de los impulsos de la sensibilidad”<sup>34</sup>. Tal distinción no es una

<sup>28</sup> Cf. B 443, Ribas, p. 388.

<sup>29</sup> O sea: *La solución kantiana de la antinomia de la libertad o el núcleo intangible de la conciencia moral*, cf. *Trierer Theologische Zeitschrift*, 109 (2000), pp. 169-190.

<sup>30</sup> Cf. K. KAWAMURA, *Spontaneität und Willkür. Der Freiheitsbegriff in Kants Antinomienlehre und seine historischen Wurzeln*, Stuttgart-Bad Cannstatt, ed. Frommann-Holzboog, 1996.

<sup>31</sup> Cf. B 561, Ribas, pp. 463-464.

<sup>32</sup> Cf. B 562, Ribas, p. 464.

<sup>33</sup> Cf. B 476, Ribas, p. 410.

<sup>34</sup> Cf. B 562, Ribas, p. 464.

invención de este pensador, se encuentra ya en Johann Georg Heinrich Feder, exactamente en su compendio alemán sobre lógica y metafísica, texto también utilizado, como se ha dicho, por Kant. Feder escribe:

“La palabra libertad es polisémica. En algunos sentidos la realidad de la libertad se demuestra fácilmente. La libertad política, la moral y la libertad psicológica común ... no están sometidas a discusión alguna en la metafísica. Pero la especulación sobre las causas fundamentales de las acciones, de los deseos, de las representaciones y de cualquier expresión de la potencia de las sustancias pensantes conduce a otro concepto de libertad, que, por contraste, puede ser definido como ‘metafísico’. En virtud del mismo una sustancia pensante solamente se llamaría libre si tuviese una capacidad de actuar que no estuviese completamente determinada –ni por las determinaciones fundamentales, ni por la influencia de causas externas, junto con las determinaciones provenientes del exterior, de forma que no fuese posible más que un único modo de actuar– y ésta se determinase originariamente a una acción mediante la propia espontaneidad (*Selbsttätigkeit*). O, brevemente: se llama aquí libertad a la capacidad de determinarse a uno mismo en las propias acciones”.<sup>35</sup>

Verdaderamente, en este punto de la *Crítica de la razón pura*, Kant no hace otra cosa que repetir los pensamientos de su compendio, sustituyendo simplemente el término ‘metafísico’ por el término ‘trascendental’. Ya Schelling, en su escrito sobre la libertad<sup>36</sup>, no habiendo comprendido todo esto, no entendió, por ende, que el término ‘trascendental’ tiene, en este caso, un significado completamente diferente al de la analítica trascendental, donde, por lo demás, se refiere a las condiciones de posibilidad del conocimiento. Esta es la causa, al menos así me lo parece, de sus distorsiones interpretativas. Para corroborar lo dicho se puede proseguir con la lectura de Feder:

“Si uno aquí no quiere ayudarse al punto con el ‘no lo sé’, sino que se quiere abordar la investigación, entonces surge una contienda, en la que cada parte, en cuanto realiza una afirmación, se expone a duras objeciones de su adversario”<sup>37</sup>.

Justamente con esta constatación se inicia la doctrina kantiana de las antinomias.

<sup>35</sup> J. G. H. FEDER, *Logik und Metaphysik*, Göttinga, 1771<sup>3</sup> (1769<sup>1</sup>), § 51, pp. 351 y ss. Cf. K. KAWAMURA, op. cit., p. 72 y ss.

<sup>36</sup> F. W. J. SCHELLING, *Philosophische Untersuchungen über das Wesen der menschlichen Freiheit und die damit zusammenhängenden Gegenstände*, edición de T. Buchheim, ed. Meiner, Hamburgo, 1997. Hay traducción al castellano de A. Leyte y H. Cortés, *Investigaciones filosóficas sobre la esencia de la libertad humana y los objetos con ella relacionados*, ed. Anthropos, Barcelona, 1989. (Nota de la T.).

<sup>37</sup> J. G. H. FEDER, *Logik und Metaphysik*, cit., pp. 327 y ss.

### 3. Trasfondo histórico relativo a las fuentes de la antinomia de la libertad

Quisiera tratar ahora otro aspecto de la misma, a saber, la “Observación sobre la tercera antinomia”<sup>38</sup>. En verdad con la observación “sobre la tesis” no se trata de una única observación, sino de cuatro observaciones muy diversas<sup>39</sup>. En relación con el tema que estamos tratando es importante la tercera. Kant escribe:

“En efecto, no nos referimos aquí a un comienzo absolutamente primero desde un punto de vista temporal, sino desde un punto de vista causal. Por ejemplo: si ahora me levanto de la silla de modo plenamente libre y sin el influjo necesariamente determinante de las causas de la naturaleza, una nueva serie se inicia, en términos absolutos, en este suceso y en sus consecuencias naturales hasta el infinito...”<sup>40</sup>.

El motivo por el cual Kant comprende el levantarse del escritorio como un acto de libertad es bastante oscuro. Si yo me levanto de mi mesa de trabajo se trata más bien de un acto mecánico, causado, por ejemplo, por la necesidad de coger un libro del estante. Pero, a decir verdad, Kant se sirve aquí de un ejemplo muy debatido en el siglo dieciocho. Toda la discusión se encuentra analizada en un artículo muy importante de Bruno Bianco, *Libertá e fatalismo. Sulla polemica tra Joachim Lange e Christian Wolff*<sup>41</sup>. Wolff mismo escribe en su metafísica alemana:

“Que me levante es tan posible como que siga sentado por la constitución de los miembros del cuerpo; sin embargo, para que pase a la existencia, tendría que darse una interconexión de cosas completamente diferente a la que encuentro ahora...”<sup>42</sup>.

Sobre la base de la filosofía wolffiana –para este filósofo el mundo entero es una máquina– el ejemplo está bien traído. Por lo que respecta a Kant (para el cual la libertad significa la decisión del hombre entre máximas fundamentalmente morales y no morales), en cambio, creo que no. No es casual que ya Joachim Lange, el gran adversario de Wolff en Halle, hubiese protestado contra esta ejemplificación de la libertad.

<sup>38</sup> Cf. B 476, Ribas, p. 409.

<sup>39</sup> La segunda observación se inicia donde Kant dice: “Si hemos demostrado la necesidad de un primer comienzo...” (B 477, Ribas, p. 410). La tercera con “No caigamos aquí en las redes del malentendido siguiente...” (B 478, Ribas, p. 411). La cuarta con “La confirmación de que la razón necesita...” (B 479, Ribas, p. 412).

<sup>40</sup> B 478, Ribas, pp. 411-412.

<sup>41</sup> En B. BIANCO, *Fede e sapere. La parabola dell' "Aufklärung" tra pietismo e idealismo*, ed. Morano, Nápoles, pp. 32-84.

<sup>42</sup> CH. WOLFF, *Vernünftige Gedanken...*, cit., § 573, p. 351. En la edición castellana, *Pensamientos racionales...*, cit., p. 199.

“Si el clarísimo autor [Wolff] hubiese comprendido estas palabras según su sentido obvio, común y auténtico, es decir, que mientras estaba sentado, le hubiera sido posible alzarse también en este mismo mundo, de suerte que se hubiera alzado y no hubiera permanecido sentado en virtud de un deseo libre, entonces se salvaguardaría la diferencia entre su sistema y el sistema espinosista. Pero el sentido global de su sistema muestra cómo estas palabras se alejan máximamente de tal significado. El sentido de estas palabras es más bien este otro: sería posible precisamente en otro mundo que yo me alzase, mientras que en este he permanecido sentado. *Engriphum!*”<sup>43</sup>.

Este texto muestra a las claras que no se pueden comprender pasajes de un autor prescindiendo del estudio de las fuentes. En este caso Kant, considerado sólo desde sí mismo, permanecería evidentemente enigmático.

---

<sup>43</sup> J. LANGE, *Modesta disquisitio novi philosophiae systematis de Deo, mundo et homine...*, ed. Officina Orphanotrophei, Halle, 1723, § 5, p. 51.